

## Pobreza en el Reino Unido

Araceli Damián\*

Hace dos semanas se publicaron las cifras oficiales de pobreza en el Reino Unido (RU). Los datos suscitaron fuertes críticas al gobierno laborista ya que por segundo año consecutivo, desde que regresó al poder en 1998, la pobreza infantil aumentó de 3.6 a 3.9 millones de niños pobres entre 2004/5 y 2006/7, siendo el incremento en términos relativos el incremento del 28 a 30% del total de niños (menores de hasta 16 años de edad que viven con sus padres, o hasta 19 años, cuando no reciben un ingreso propio).

A pesar de que la pobreza infantil se ha reducido durante el gobierno laborista (que partió de una pobreza infantil del 34% en 1998/9), lo anterior hace suponer que el gobierno no logrará cumplir su meta de reducir a la mitad el número de niños pobres para el 2010 (que en 1998/9 era de 4.4 millones niños), que se ve cada vez más difícil de alcanzar debido al incremento de los precios de alimentos y combustibles.

Como generalmente sucede en los países desarrollados, en los hogares uniparentales (encabezados en su mayoría por mujeres) la probabilidad de ser pobres es mayor. De esta forma, mientras que el 25% del total de niños vivía en hogares uniparentales, cuando el universo se restringe a los niños pobres, la participación de este tipo de hogares se eleva al 42%. De igual forma, las minorías étnicas tienden a ser más pobres. El caso más dramático es el de los niños de origen paquistaní o bangladeshí los cuales sólo representan el 4% del total de niños, pero el 11% de los que son pobres.

Para la población en su conjunto la pobreza afectaba al 22% del total (13.2 millones), dos puntos abajo del porcentaje inicial en 1998/9 de 24 por ciento. Pero, ¿qué significa ser pobre en el RU? De acuerdo con el informe que dio a conocer los datos: "Hogares con ingreso inferior al promedio nacional. Un análisis de la distribución del Ingreso 1994/95-2006/07" (Departamento de Trabajo y Pensiones, 2008), los hogares pobres son aquellos cuyo ingreso es menor al 60% de la mediana del ingreso. La mediana es una medida estadística que divide a la población en dos grupos exactamente por la mitad.

Esta forma de medir la pobreza fue promovida, desde los años sesenta, por el sociólogo Peter Townsend, quien ha influido enormemente en la forma cómo se mide la pobreza en Europa. La idea detrás es que toda medida de pobreza debe reflejar la incapacidad de los individuos de participar en el estilo de vida socialmente determinado. Hasta antes de su incorporación a la Unión Europea, en el RU se medía la pobreza utilizando el 70% de la mediana, lo que refleja un umbral de pobreza más generoso, pero incrementa el porcentaje de pobres, por ejemplo al 29% en el RU, algo que la mayoría de los gobiernos europeos no aceptaron.

Este tipo de medidas relativistas no son muy apropiadas para medir la pobreza en sociedades muy pobres, como las de África, y algunos países de Asia y de América Latina, dado que los hogares ubicados a la mitad de la distribución del ingreso pueden carecer de lo mínimo necesario. La poca aplicabilidad de estos métodos a nuestras sociedades queda reflejada en el informe, al proporcionar la diferencia de acceso a ciertos satisfactores y omitir otros.

Por ejemplo, los estudios de pobreza en nuestras sociedades muestran las diferencias entre ricos y pobres en el acceso a satisfactores básicos de la vida (agua entubada dentro de la vivienda, servicios de salud y de seguridad social, etc.). El reporte de la situación en el RU compara el acceso a cierto tipo de satisfactores que generalmente no son considerados como necesarios en nuestros países.

Por ejemplo, el 94% de los niños que viven en el quintil (20% de la población) más rico tiene al menos una semana de vacaciones al año, mientras que sólo lo hace el 40% de los que viven en el quintil más bajo.

Sin embargo, considerar que todas las personas han alcanzado un mínimo de bienestar ha provocado que este país no produzca estadísticas sobre aspectos básicos. Por ejemplo, suponen que no existe analfabetismo porque por ley los niños tienen que ir a la escuela hasta la edad de 16 años (de lo contrario los padres van a la cárcel). Por tanto, las encuestas no preguntan si las personas mayores de 16 años saben leer y escribir inglés, suponiendo que todos los

inmigrantes saben el idioma. Seguramente el gobierno británico no quiere saber a cuantos inmigrantes tendría que enviar a clases de idioma y de alfabetización.

Por otra parte, debemos considerar que vivir al día en estas sociedades es muy estresante. El periódico británico *The Guardian* (11/Junio/2008) pone de ejemplo de lo que significa vivir en la pobreza, a una madre soltera con dos hijas pequeñas (uno y tres años de edad) quien recibe ayuda para manutención por parte del gobierno y apenas le alcanza para pagar sus cuentas de electricidad, gas y algunos alimentos baratos para bebé.

Es notable que casi no exista pobreza extrema en estas sociedades (sólo algunos *homeless* viven en situaciones extremas), pero ello se debe sobre todo a la existencia de un estado de bienestar verdadero, que se refleja en el porcentaje que representan las aportaciones del estado en el ingreso total de los hogares. Para el quintil más pobre este porcentaje es de más del 50%, y aún el quintil más rico recibe algún tipo de beneficio (alrededor del 4% del total de su ingreso). En contraste, las aportaciones del estado representan el 7% del total del ingreso (sin considerar pensiones) de los hogares ubicados en el quintil más pobres.

\*El Colegio de México, adamian@colmex.mx